

SUR

GENTE DE MÁLAGA

EL DISCRETO ENCANTO DE LA CASA AZUL

Carolina Herrador hace de cicerone en un viaje al esplendor del Príes del XIX

YHASMINA GARCÍA



PASARELA URBANA

¡A sacar los
abrigos!
Llega el frío

En estos días de bajas temperaturas triunfan los modelos de corte masculino, los de pelo y las capas, imprescindibles este otoño

EL BAZAR

Un calendario de
doce meses para
diseñar el 'sí'

La organización de una boda puede convertirse en una carrera de obstáculos si los novios no cuentan con la planificación adecuada

LA MIRILLA

Semana de
eventos variados
en la ciudad

Clausura de cursos, jornadas de emprendedores e inauguraciones de arte llenan la agenda de los malagueños

PRÍES RECUPERA EL ENCANTO DEL XIX

Carolina Herrador realiza un recorrido por La Casa Azul junto al interiorista responsable de la transformación de la vivienda, Raúl Medina. Los ambientes ligeros, el toque vintage de las antigüedades y la recuperación de la luminosidad son las claves del éxito de este proyecto

LORENA
CODES



FOTOS: YHASMINA GARCÍA

1

Las malagueñísimas 'casitas de Príes', engarce urbano entre los paseos de Sancha y Reding, han recuperado recientemente gran parte de su esplendor tras la restauración hace unos meses del número 20 de la hilera de pequeñas viviendas de colores, para convertirse en un rincón de acogida lleno de encanto: La Casa Azul. Contemplada como Bien Cultural Protegido, su construcción se atribuye a Jerónimo Cuervo, el arquitecto responsable de obras como el Teatro Cervantes o el Hospital Gálvez, entre otras. Sus centenarios muros han sido a lo largo de la historia sede de distintas actividades hasta que hace

un año recibieron la visita de Carolina Herrador y Carlos del Corral. Ambos habían dejado atrás sus trabajos anteriores y soñaban con la posibilidad de dar vida a un viejo sueño de trotamundos, el de convertir su casa en un lugar de recepción para viajeros. Más tarde se sumó al proyecto Esteban Montero y los tres juntos dieron el pistoletazo de salida a una serie de reformas que han logrado renovar el aspecto original del inmueble. «Ha sido una tarea titánica», reconoce Carolina, mientras explica que lo mejor de la vivienda estaba escondido tras capas de pintura oscura. «Había que tener mucha capacidad de visualización para imaginarse un

resultado así», añade Carlos. En esta labor de transformación han contado con la experiencia y los conocimientos del interiorista Raúl Medina, que por entonces vivía en Milán y sin conocer muchos detalles del proyecto se involucró desde el minuto cero. La filosofía que guió la reforma, teniendo en cuenta la ingente partida que requirió el cambio de infraestructuras básicas (tuberías y cableado), fue la regla 'eco-deco': reutilizar y reciclar. Un principio con el que el decorador ha jugado en cada uno de los ambientes de este edificio de dos plantas y cinco dormitorios, además del comedor, la cocina, el hall y el espacio ajardinado delantero. Medina

comenzó por devolver la estela señorial a cada una de las estancias, comenzando por la fachada, que ahora muestra un azul celeste empolvado muy elegante.

El primer paso fue alisar las paredes y teñirlas en tonos pastel diferentes para cada habitación. Así, se pueden distinguir por su nombre y color una habitación plata, una dorada, una en malva, otra en salmón y otra en verde. Recuperaron también la madera primitiva de castaño y buscaron para el resto de suelos un tono parecido. «Lo más difícil ya estaba hecho, la casa había recobrado la luz tan característica que baña a Málaga», indica el interiorista. A partir de ese mo-

mento, comenzó el diseño de cada ambiente que, curiosamente, partió de la elección de las cortinas. En la habitación plata fue un cortinón liso y sofisticado el que marcó el curso del resto del interiorismo. En este caso, la chimenea del siglo XIX hace de eje a todo el planteamiento del dormitorio en suite. Unos cuantos muebles bien elegidos y objetos decorativos muy potentes conforman el estilo de este cuarto. Las mesillas de noche eran de la abuela de Carolina y el resto de piezas se han conseguido en anticuarios de distintos puntos del país. La solución para separar el área de sueño del baño sin perder la luz natural es un biombo, una



2



3



5



4



6



7

opción que confiere al conjunto un carácter romántico y bohemio. La ropa de cama, de Zara Home, rompe el clasicismo imperante, con una colcha de rayas en tonos plata y cojines que conjugan diferentes estampados. El conjunto resultante recuerda al estilo de un loft neoyorquino cosmopolita y refinado. Subiendo las escaleras la mirada se dirige sin remedio hacia el cielo gracias al enérgico juego de lámparas de araña a diferentes alturas. Sobre el blanco de las paredes destaca el dorado de éstas así como el de la barandilla. Una consola de los años treinta decorada con un expositor de abanicos completa este ambiente, aportando cierto aire tradicional. El mismo juego a dos bandas, entre tradición y vanguardia, se ejerce a la perfección en la habitación verde. Un tono a priori estridente, que gracias a la degradación de color de sus diferentes elementos logra un aspecto relajado. El armario centenario traído de Extremadura es la pieza más importante del conjunto, así como la existencia de un balcón que se asoma al hueco de la escalera de forma muy sugerente.

El colofón al diseño de este cuarto fueron los cojines en tonos fresa que Raúl Medina añadió: «Sentía que le faltaba algo que rompiera la monotonía global». La iluminación de la casa retiene el aspecto del XIX gracias a la recopilación de lámparas heredadas que los tres propietarios de La Casa Azul han realizado entre sus familiares y amigos. Arriba están también la habitación salmón, la dorada y la malva. Todas ellas guardan un encanto peculiar que las distingue del resto y, a la vez, todas mantienen una coherencia de líneas y estilo: ropa básica de cama muy actual, muebles traídos de mercadillos vintage y un juego de color blanco y negro en todos los baños. «El mercadillo de Fuengirola es una joya, allí hemos encontrado grandes tesoros que han coronado el diseño de algunas habitaciones», explican. Así ocurrió, por ejemplo, con las sillas modernas de la habitación dorada, con los sillones del hall de la planta superior o ciertas lámparas de mesa. Medina asegura que «sólo hay que saber mirar y combinar con gusto». Y con sumo gusto han contemplado el resultado de esta tremenda transformación los primeros huéspedes de la casa, que ya han situado al establecimiento en el primer puesto de Málaga de algunos buscadores de vacaciones de Internet.

1. Carolina Herrador y Raúl Medina, en el rellano superior de la casa. **2.** Habitación plata, con el baño tras el biombo del fondo. **3.** Una de las cinco combinaciones distintas de los azulejos en damero de los baños. **4.** Medina, Herrador, Montero y Del Corral. **5.** Dormitorio verde. **6.** Suite malva. **7.** Dormitorio dorado.

■ FOTOS: YHASMINA GARCÍA.